

Trabajo para Congreso APU 2022

Autora: Alicia Killner

Asociación Psicoanalítica Argentina

Título: Sigmund Freud: la invención del alma moderna, hija de Edipo y Antígona.

El psicoanálisis freudiano, un saber que está siempre en peligro, siempre asediado, necesita ser considerado abierto, un *work in progress*, que no puede congelarse como un dogma establecido. Tal vez esa sea la mayor dificultad. No es un saber establecido, no es algo consolidado, no es un universal de la ciencia, sino un saber que no se sabe, que se pone en suspenso, que no acata estadísticas porque el saber que no se sabe y es necesario descifrar está escrito en una lengua desconocida, en cada sujeto (para cada sujeto y para su analista) que lo lleva inscripto en su cuerpo, cifrado, oculto pero a la vista y que se desliza en su decir diciendo. El Talmud reza: “enséñale a tu lengua a decir no lo sé para que no se enrede en una telaraña de engaño”.

El perro se muerde la cola. Jones debe salvar a Freud, Freud debe salvar su obra, descubrimiento y a la vez invención. El fuego del exterminio empieza por la letra, por los libros, entre ellos los de Freud. Las guerras no se detienen, y a veces todo parece “eterno retorno de lo igual” pero en qué clave leer a Freud 100 años más tarde?

Podría pensarse algo en relación al tratamiento que la cultura hace del Edipo, tomando a Ranciére a través de los tiempos. Qué puede y debe perderse de Edipo, qué puede y debe conservarse del mito y de la tragedia? Acaso es el “no saber de Edipo” lo que cautiva a Freud, el detective que no sabe que él mismo es el asesino?.

En épocas en que lo autopercebido no permite ser interrogado, debe salvarse el alma moderna, el héroe trágico, Hamlet, que se equivoca y persiste en el error pero abre allí una pregunta. Salvar el alma moderna es retomar una subjetividad que homogénea con la obra freudiana nunca se sabe toda y sigue adelante en una búsqueda que es su propio motor.